



La primera experiencia Sexual Para que la primera no sea la última

Miguel Salguero

A JENNIFER, MI HIJA



a tienes 13 años y creo que pronto tendrás tus primeras experiencias sexuales. Esta no es una invitación a la acción, es una invitación a la comunicación. Los humanos experimentamos placer de diferentes formas, y en esta ocasión me refiero a la relación de dos personas que tienen contacto sexual.

Me decidí a escribir sobre este tema porque a lo largo de mi vida he encontrado mujeres que su primer experiencia sexual las dejó marcadas. El recuerdo dependía de lo placentera, traumática o simple de la primera vez.

Creo que la sociedad aún arrastra muchos tabúes y machismo, y todo esto muchas veces limita la expresión sincera de los hombres, pero puedo decir que también nosotros quedamos marcados por nuestras primeras experiencias en la vida, incluyendo la sexual.

Los tiempos cambian y muchas veces nos traen nuevas ideas, conceptos y descubrimientos, pero también enfermedades o problemas. No quiero asustarte, pero pienso que la mejor forma de aprender es actuando; sin embargo, tenemos la obligación de estar informados, conocer nuestro cuerpo, visitar al médico, respetar y comunicarnos. Así podrás evitar contagios, embarazos no deseados o

hasta discusiones con la pareja.

Como la vida no tiene receta alguna para vivir, considero que la mejor forma para hablar sobre el punto es compartir contigo los relatos de experiencias reales que he conocido. Por supuesto, el anonimato será respetado en quienes así lo decidieron. No emito juicios, sólo expongo y espero que ayuden a aprender, experimentar y crecer como mujeres y hombres, como seres sexuales dispuestos a disfrutar de nuestro cuerpo y de la vida.

CRISTINA
EUROPA (23 AÑOS)

Tenía 17 años, estaba en la escuela, una especie de internado. Los viernes por la noche teníamos una reunión para tomar café. Algunos estaban bailando y bebiendo cerveza, era noche, iban a cerrar este lugar, fuimos a su cuarto. No me invitó, sólo fuimos. No pensé en tener sexo con él, fue como ir a cualquier otro lugar. Comimos un poco, comenzamos a besarnos.

Dijimos vamos a dormir... Ya en la cama nos acercamos y seguimos. No sentí que el estaba presionándome. Fue muy rápido lo que pasó, después dormimos. Al siguiente día por la mañana fui al baño, miré que estaba sangrando, ya sabía, pero cuando pasa

es diferente. Cuando regresé, él había encontrado sangre. Me preguntó tranquilo si era mi primera vez.

Había tenido clases de sexualidad en la escuela y escuché a mis amigas de sus experiencias. No era mal, solo bien. No hay nada en especial que se tenga que saber para la primera experiencia sexual.

MARIANA
MÉXICO (28 AÑOS)

Yo tenía 15 años, la verdad, la primera vez fue por curiosidad, no andaba con lo del amor, pero nunca me penetró, sólo me tocaba con su pene. Desde los once años había investigado de anatomía, biología y algo de sexualidad en libros y revistas. Todo para tener una buena primera vez y porque quería a alguien que valiera la pena y que no fuera un vulgarzote.

Era el novio de mi mejor amiga. Cuando se pelearon, le pregunté a ella si no le importaría que conquistara a su ex, como me dijo que no, comencé a coquetearle. Tenía 16 años y como era guapo yo suponía que tenía experiencia.

Luego de dos o tres días de hacernos la corte, fuimos a mi casa. Nos tomamos unas chelas y platicamos. Puso música, no había nadie, mi madre trabajaba y no llegaba





Mario Palacios

hasta muy tarde. Nos pusimos a platicar de pendejada y media, chismes.

Me besó, lo dejé, me comenzó a tocar, lo dejé. Tenía falda, él sólo metía la mano por abajo, primero estábamos en la sala y acabamos en la cama. Yo no estaba nerviosa. Me metió los dedos, estaba super excitada. Metió uno, luego dos, no encontraba nada, era medio pendejo. Cambié de posición, lo puse abajo. Al final no pude, me dolía. Lo intentamos al otro día, sin preparar, sólo para cumplir. Tampoco pude. Al tercero pensé "esto es miedo". Dejé que me penetrara, me dolió muchísimo y me pareció aburrido, monótono, no había intercambio de nada, no hablábamos, no nos reíamos. No me quitó la ropa, él sólo tenía bajados los pantalones. No disfruté. Pensé: "está guapo, bonito. Perdí con un güey guapo".

**AFRICA
ESPAÑA (26 AÑOS)
TRABAJADORA SEXUAL**

Fue por curiosidad, cuando tenía 16 años. Quería que alguien me enseñara, aunque antes ya había notado que podía tener placer. El chico me gustaba, era guapo, en esas tonterías se fija una de niña. La primera vez no sentí nada. Estuvo bien porque estaba con un hombre y me gustaba. Mi falta de experiencia no ayudó mucho. Tal vez no lo supe hacer bien. Yo creo que él solo quería sexo y ya. La segunda

ocurrió a la semana siguiente y fue mejor.

**LOURDES
SONORA, MÉXICO (30 AÑOS)
VENDE DROGA Y SE PROSTITUYE
REGULARMENTE**

Lo hice a los 14 años porque quería saber lo que era. No me gustó, me dolió mucho. Lo disfruté hasta los 29 años cuando supe lo que era un orgasmo y el amor, es algo que no se puede describir.

**CARLOS
MÉXICO (33 AÑOS)**

Creo que fue a los 17 años. Había escuchado muchas historias sobre la maestra, no las creía pero deseaba que fueran ciertas y que en algún momento yo tuviera una oportunidad. Mi primo se encargó de preparar el camino. Fue una cita para el cine; ella adivinó mis intenciones y se lo agradecí. Salimos a media película, yo manejaba una camioneta que había conseguido, por si acaso.

Me ordenó detenerme, y como no había duda, pasamos a la parte de atrás. Actué como tonto, no sabía realmente qué hacer; sólo había escuchado las pláticas morbosas de los adultos y algunas aventuras de mis amigos.

Fue maravillosa, me trató con cariño y respeto, no recuerdo mucho de placer sexual pero el placer de estar

con alguien, de la primera vez fue algo que entendí tiempo después y que sigo aprendiendo.

**ELIZABETH
ESTADOS UNIDOS (33 AÑOS)**

El tenía 19 y yo 16. Quería hacer el amor pero le dije que yo quería esperar hasta mi cumpleaños. Me visitó después. Yo había platicado con mi mamá. Esa noche ella salió y prometió no regresar hasta muy tarde.

Bebimos un poco de vino, pusimos música. Estábamos en la sala, habíamos hablado mucho del tema, era muy respetuoso con respecto de mis sentimientos, siempre preguntándome si estaba bien. No recuerdo como nos quitamos la ropa, estaba un poco nerviosa. No había pasión, por lo menos no para mí.

Era algo embarazoso lograr la mecánica del sexo (usamos condón y espuma), estaba feliz porque no me dolió mucho. Pasó rápido. Vi con mucha curiosidad cuando alcanzó su orgasmo y me pregunté lo que se sentiría. Fue muy dulce abrazarnos después y dormir juntos. La segunda vez lo hicimos días después y sentí lo mismo. El regresó a su país.

Creo que tuve sexo demasiado temprano. No estaba lista, sexualmente no me había explorado casi nada, sólo pensaba que había llegado el momento porque mi hermana lo había hecho a los 13 años. Mi mamá era super liberal (demasiado, creo yo).

Empecé a leer sobre sexualidad femenina y experimentar con la masturbación como a los 25 años, con mucha pena al principio. Creo en la libertad, para hombres y mujeres. He experimentado tener sexo sin amor, pero cuando logré disfrutar más el sexo fue con el amor más intenso de mi vida. Todas y todos deben saber que pueden decir en cualquier momento: "¡Oye, no quiero seguir!" Y deben saber que se puede experimentar y disfrutar de muchas formas y no sólo con la penetración.